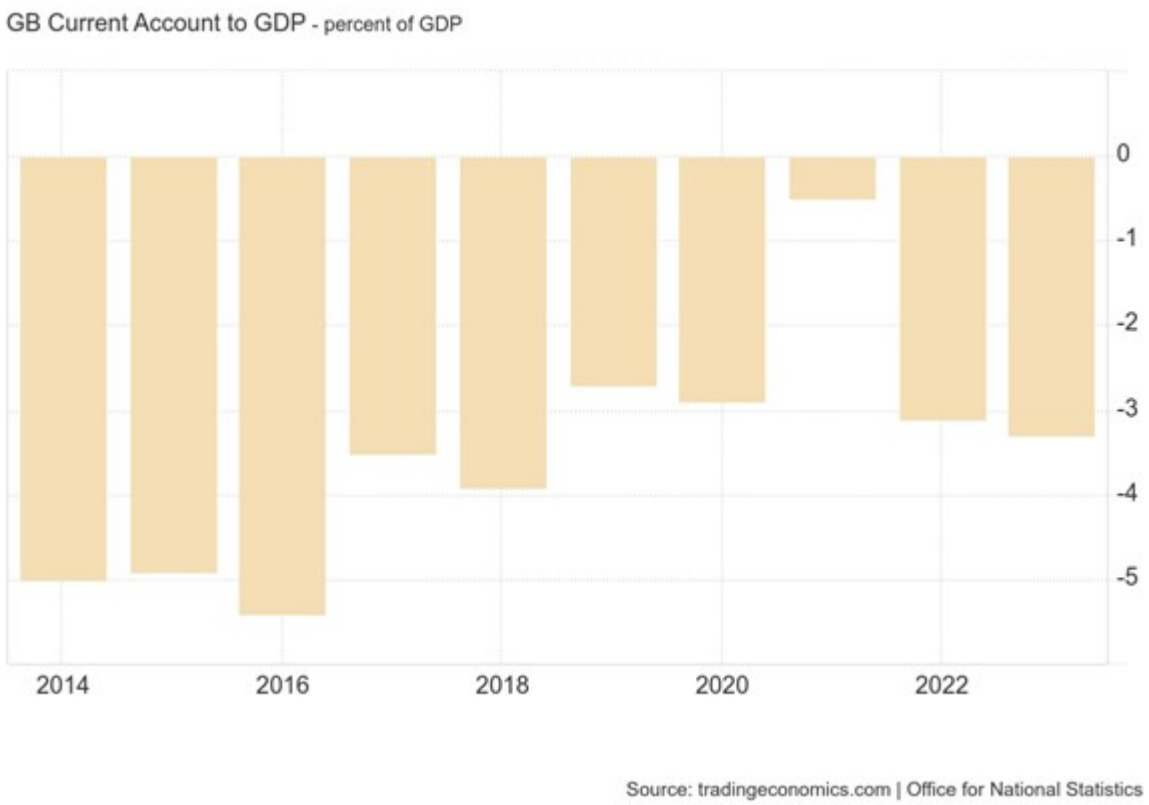
Imprimir

Ha habido Abeconomics en Japón; Modieconomics en la India y Bideneconomics en los EEUU. Ahora tenemos Seguroeconomics en Gran Bretaña. Es una terminología elegante para englobar los conceptos básicos de la política económica del nuevo gobierno laborista del Reino Unido, tal y como los expone su nuevo ministro de finanzas (candidamente llamado Canciller del Tesoro en Gran Bretaña), Rachel Reeves, una ex economista del Banco de Inglaterra.

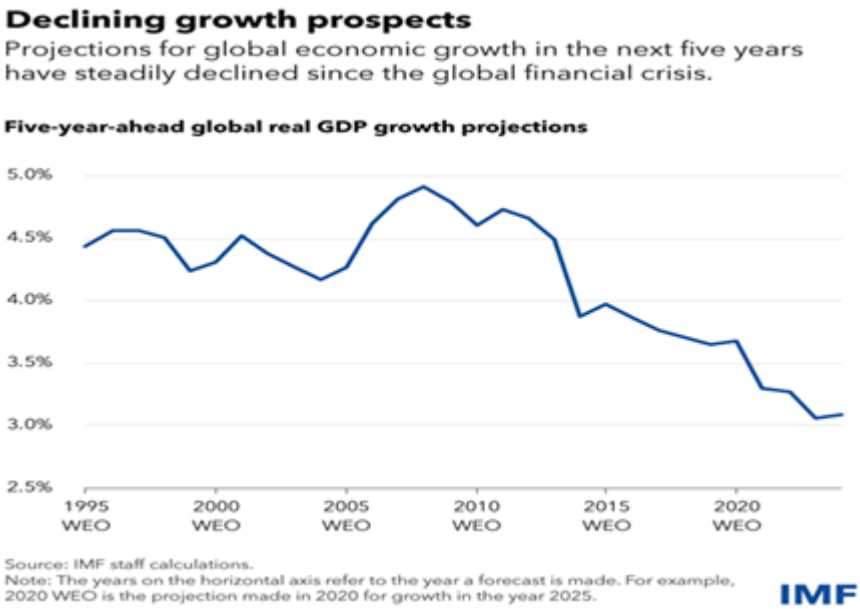
Cuando Reeves estaba en Washington antes de las recientes elecciones en el Reino Unido, le dijo a su audiencia que *"la globalización, como la conocimos una vez, está muerta".* Y tenía razón. El gran auge del comercio mundial desde la década de 1990 se frenó después de la Gran Recesión de 2008-9 y desde entonces el comercio mundial básicamente se ha estancado. Y se ha proyectado en el Reino Unido, que ahora tiene el mayor déficit comercial de su historia. Y no se trata solo del comercio.



La inversión extranjera ha disminuido , algo en lo que el capital británico ha confiado cada

vez más desde la década de 1980. El Reino Unido está recibiendo una inversión menos productiva de las empresas extranjeras en la economía. El número de proyectos de inversión extranjera directa (IED) que aterrizan en el Reino Unido ha caído un 6 % interanual en los últimos dos años, alcanzando un mínimo de 1.555 en 2023. Esto representa una disminución significativa del 16 % desde la pandemia.

La pandemia de COVID fue la gota que colmó el vaso. Las cadenas de suministro mundiales se derrumbaron, el comercio y la inversión se redujeron. El crecimiento económico mundial se está desacelerando: el FMI lo llama los “sosos años veinte” y el Banco Mundial pronostica las peores tasas de crecimiento en 30 años. Reeves ha comprendido que Gran Bretaña ya no puede confiar en la expansión global. Gran Bretaña debe valerse por sí misma.



Por lo tanto, tenemos “seguroeconomia”, lo que significa, en efecto, un enfoque nacionalista de la economía. La consigna entre muchas economías del G7 es “estrategia industrial”. Los “mercados libres” no están de moda; ahora los gobiernos deben impulsar políticas que guíen y animen a sus propios sectores capitalistas a invertir y producir en las “áreas correctas” para impulsar el crecimiento económico. Mientras que la Abeconomía, la Modieconomía y la Bideneconomía eran en su mayoría una mezcla de políticas anticuadas de estímulo fiscal y crediticio keynesiano para impulsar la “demanda agregada” y el empleo, junto con medidas

estructurales neoliberales para debilitar el movimiento obrero y privatizar los activos estatales, Reeves afirma que la securonómica es diferente.

En su reciente lección magistral Mais (Mais es una escuela de negocios en el corazón de la ciudad de Londres), hablando con los representantes de las grandes empresas y las finanzas, Rachel Reeves estableció un punto de vista diferente: que un estado *"activo"* puede respaldar la seguridad de las empresas; proporcionar una *"plataforma*" de seguridad desde la que podamos *"impulsar el crecimiento económico sostenible*". Como ella lo resume: "*El crecimiento económico sostenido es la única ruta para mejorar la prosperidad de nuestro país y los niveles de vida de los trabajadores. Por eso es la primera prioridad del gobierno laborista. Significa ser pro-empresas y pro-trabajador. Somos el partido de la creación de la riqueza".* La seguroeconomía significa depender *"de un estado dinámico y estratégico".* Pero eso "*no significa un gobierno en constante crecimiento, pero sí significa un gobierno más activo e inteligente que trabaje en asociación con empresas, sindicatos, líderes locales y gobiernos descentralizados".*

Por lo tanto, el nuevo gobierno laborista no esperará a que el sector capitalista invierta, emplee y crezca; intervendrá para "impulsarlo" en la dirección correcta para el renacimiento industrial de Gran Bretaña. No es hacerse con los sectores capitalistas para que los dirija el estado. Sí, habrá más inversión pública, pero solo *"donde pueda desbloquear inversiones adicionales del sector privado, crear puestos de trabajo y proporcionar un retorno a los contribuyentes".* La estrategia industrial del Partido Laborista estará *"impulsada por esta prioridad y centrada en el futuro". Trabajaremos en asociación con la industria para aprovechar las oportunidades y eliminar las barreras al crecimiento".*

Esto concuerda mucho con la estrategia económica de Mariana Mazzucato, la economista izquierdista italoamericana que considera que lo que el capitalismo moderno necesita es una asociación "impulsada por objetivos" de los sectores público y privado. Mazzucato aboga por una asociación público-privada que pueda *"producir una visión común en toda la sociedad civil, las empresas y las instituciones públicas*". Los gobiernos y las empresas capitalistas deben compartir los riesgos y luego compartir las recompensas: *"No se trata de fijar*

mercados, sino de crear mercados". Mazzucato lo resume: "La *Economía de Objetivos ofrece un camino para rejuvenecer el estado y, por lo tanto, reparar el capitalismo, en lugar de acabar con él".* Tal es el propósito de la seguroeconomía también.

Pero, ¿puede la seguroeconomía volver a pegar al Humpty Dumpty de una Gran Bretaña rota? La clave debe ser un fuerte aumento de la inversión productiva para restaurar el crecimiento económico que genere más ingresos para todos y más ingresos para que el gobierno invierta para satisfacer las necesidades sociales en salud y atención social, educación, transporte, comunicaciones y vivienda, todo lo cual va de peor en peor en la Gran Bretaña quebrada.

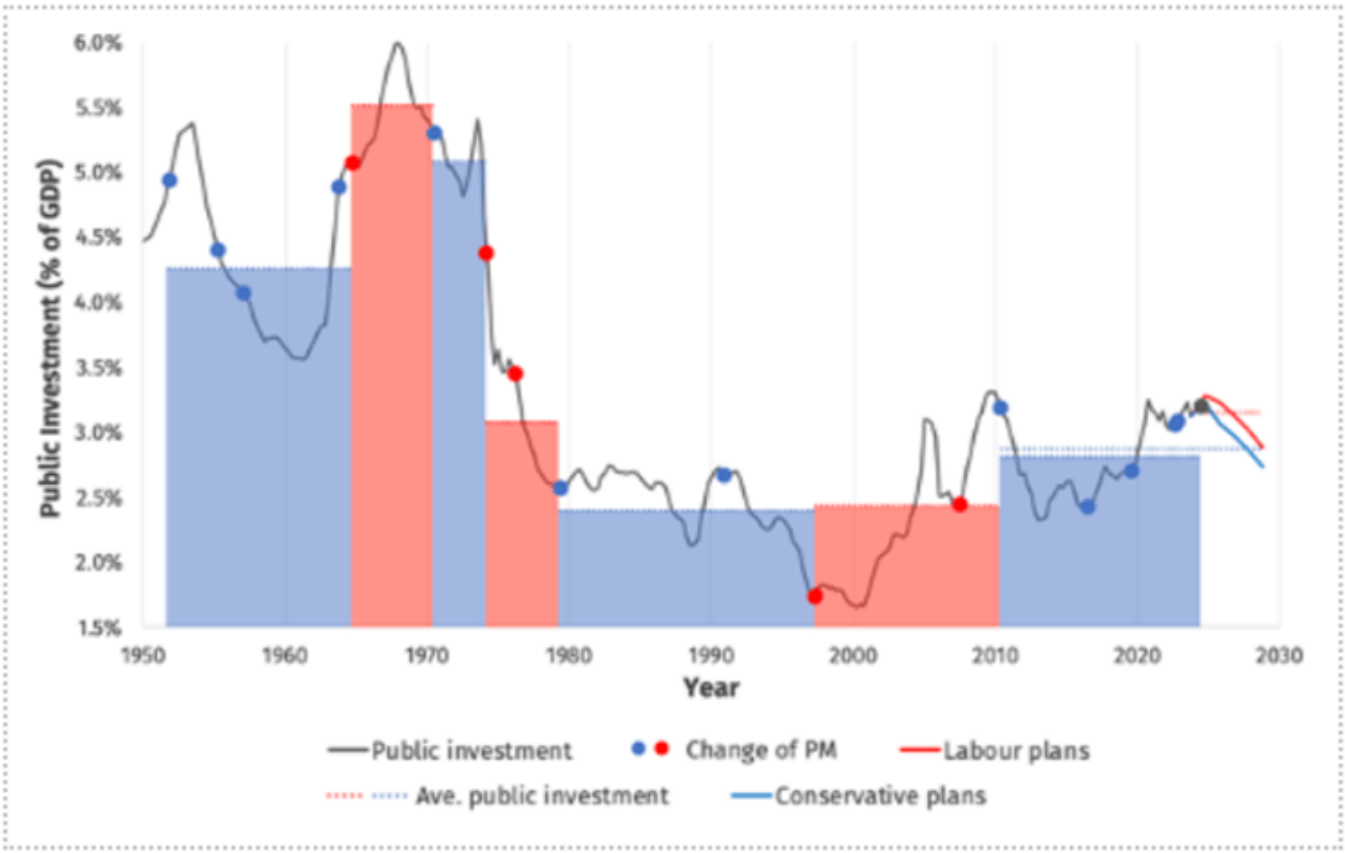
¿De dónde viendrá la inversión adicional? Como mostré en mi anterior nota sobre Gran Bretaña la semana pasada, la relación inversión/PIB del Reino Unido es patéticamente baja (alrededor del 17 % del PIB en comparación con el promedio del G7 del 23 %) y la inversión de las grandes corporaciones es aún menor, con un 10 % del PIB. En cuanto a la inversión pública, esa proporción es tan baja como el 2 % del PIB del Reino Unido.

Figure 7.3. UK public sector net investment, 1995–2023 outturn and 2023–29 forecast

Source: Authors' analysis of Office for Budget Responsibility's Economic and Fiscal Outlook reports (various years). Forecasts based on the November 2023 issue (OBR, 2023c).

Un estudio reciente de la London School of Economics pide un aumento de la inversión pública del 1 % pt del PIB, es decir, un aumento de 26.000 millones de libras esterlinas al año

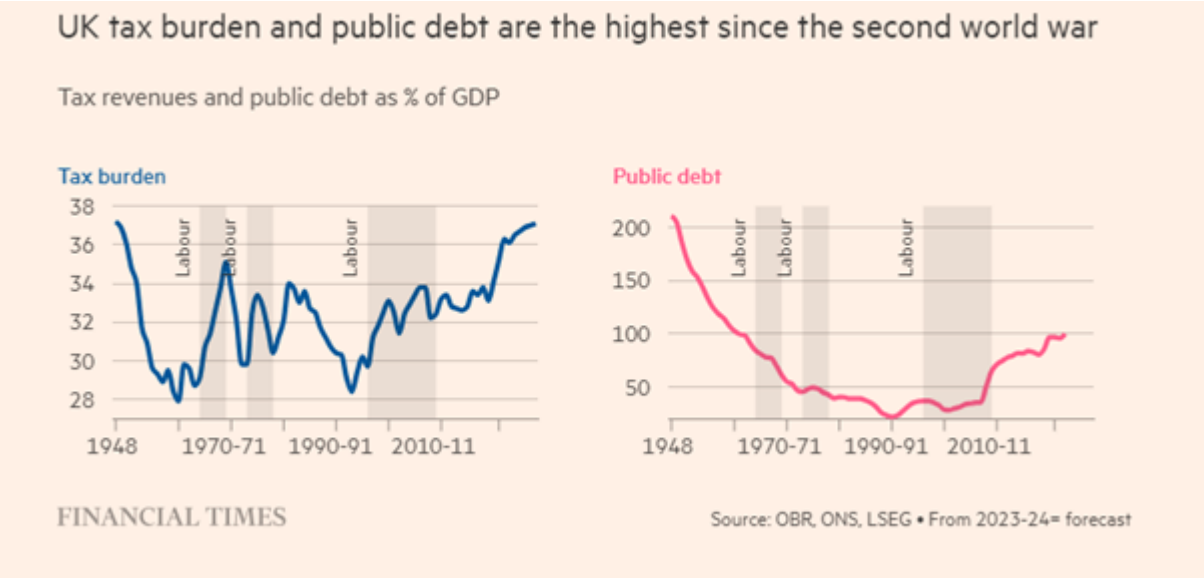
a los precios actuales. Pero, ¿qué proponen Rachel Reeves y el Partido Laborista? Planean un aumento de solo 7.300 millones de libras esterlinas *"en el transcurso del próximo Parlamento",* a través de un Fondo Nacional de Riqueza *"que haga inversiones transformadoras en todo el país*". El partido laborista liderado por Corbyn propuso 25 mil millones de libras esterlinas; pero el liderazgo de Reeves-Starmer propone solo una cuarta parte de eso y una fracción de lo que incluso los economistas de la LSE consideran que se necesita. De hecho, lo que se necesita para una transformación adecuada de la industria y los servicios públicos son unos 60.000 millones de libras esterlinas al año durante los próximos cinco años, o un aumento de al menos 2-3 % pts del PIB cada año. ¡En cambio, el plan laborista en realidad implica una *caída de* la inversión pública en el PIB durante esta legislatura!



Por supuesto, la esperanza es que este pequeño aumento en la inversión pública atraiga *"tres libras de inversión privada por cada libra de inversión pública, creando puestos de trabajo en todo el país".* Pero incluso si lo hiciera (y es dudoso), el aumento total seguiría

estando muy, muy por debajo de lo que se necesita para cambiar la economía del Reino Unido.

¿Por qué los líderes laboristas son tan tímidos a la hora de aumentar la inversión pública? La primera razón es que, debido a la debilidad de la economía del Reino Unido, los ingresos fiscales del gobierno son demasiado bajos para financiar un aumento de la inversión. La única manera de hacerlo sería que el gobierno pidiera más prestado, es decir, emitiera bonos del gobierno a los bancos, etc. Pero eso aumentaría el déficit en el presupuesto del gobierno y aumentaría el nivel de la deuda pública, ya en nivel récord.



Sí, el gobierno podría ignorar la falta de “margen fiscal”, como se le llama, y simplemente seguir adelante y pedir prestado mucho más con la expectativa de que la inversión adicional impulsaría el crecimiento y los ingresos y, por lo tanto, se pagase ella misma y evitase una creciente carga de la deuda. Eso es lo que Sharon Graham, la dirigente del sindicato más grande de Gran Bretaña, UNITE, sugirió a Reeves. De hecho, si se es partidario de la Teoría Monetaria Moderna (MMT), ni siquiera se molestaría en emitir bonos, sino que simplemente “imprimiría dinero”, es decir, haría que el Banco de Inglaterra acreditase a los bancos más miles de millones.

Pero, ¿qué harían los inversores extranjeros y los tenedores de bonos? En octubre de 2022,

en efecto, en su campaña por el “crecimiento”, la brevemente nombrada primera ministra tory, Liz Truss, propuso precisamente eso. ¿qué pasó? El Banco de Inglaterra hizo lo contrario y elevó las tasas de interés, mientras que los titulares de bonos extranjeros se dieron a la fuga de capitales y la libra se derrumbó en valor. Los líderes laboristas temen una huelga de inversión similar por parte de los mercados financieros si piden prestado “demasiado”. Así que, en cambio, están planeando pedir prestado muy poco.

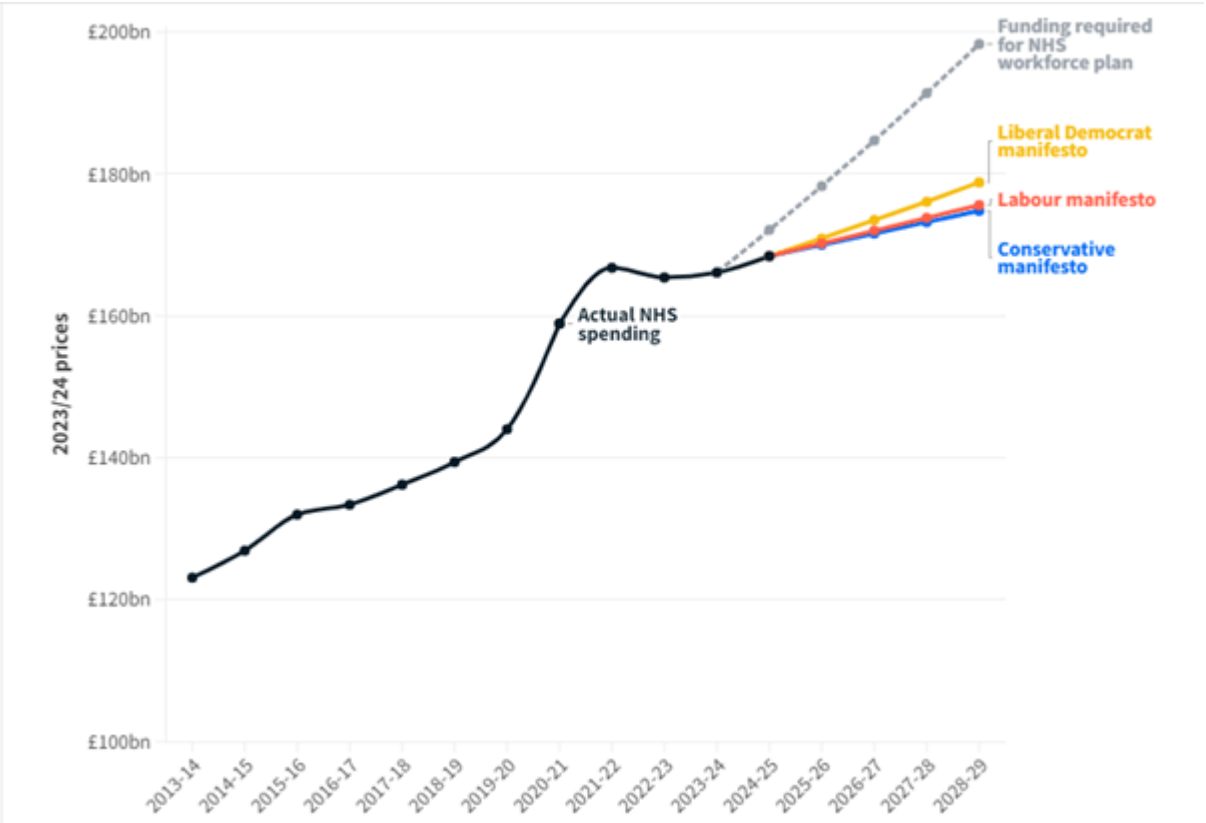
Starmer-Reeves también han aplacado a la City de Londres al anunciar que no aumentarán las tasas del impuesto sobre la renta ni las contribuciones a la seguridad social (dado que los ingresos fiscales en relación con el débil PIB están en un máximo de posguerra). De hecho, incluso se han comprometido a no aumentar el impuesto de sociedades sobre las grandes empresas, con un 25 % que ya es el más bajo del G7, para no “disuadir” la inversión. Incluso dicen que si otros países reducen sus tarifas, seguirán la carrera hasta el fondo reduciendo aún más. Y seguirán proporcionando recortes fiscales del 100 % sobre la inversión de capital. La ironía es que los recortes en los impuestos y exenciones comerciales no han logrado impulsar la inversión privada en ningún lugar en las últimas dos décadas.

¿Dónde concentrará la seguroeconomía su tímida estrategia de inversión? La respuesta está en los servicios financieros, la industria automotriz (propiedad total de empresas extranjeras), las ciencias de la vida y los “sectores creativos” (cine, diseño, teatro, moda, etc.). Estos son supuestamente los sectores en los que el Reino Unido tiene una ventaja.

Pero, ¿qué pasa con la quiebra de los servicios públicos en Gran Bretaña? El Servicio Nacional de Salud (NHS) está hambriento de fondos y personal. Durante la campaña electoral, Reeves prometió no aumentar las principales tasas impositivas, que representan tres cuartas partes del total de los ingresos fiscales. En su lugar, pone sus esperanzas en un mayor crecimiento junto con una estrecha gama de aumentos de ingresos por valor de alrededor de 8 mil millones de libras esterlinas. Según las últimas estimaciones optimistas del crecimiento económico del Reino Unido, eso significa que Reeves tiene alrededor de 10.000 millones de libras esterlinas de sobra para mejorar los servicios públicos, a menos que el Partido Laborista rompa su promesa de no aumentar los impuestos o pedir prestado más. Eso

significa que la crueldad viciosa contra el NHS, los gobiernos locales y las escuelas y universidades que han experimentado en la última década o más continuará, al menos hasta que aparezca el milagro de un crecimiento más rápido.

De hecho, el Nuffield Trust considera que los planes de gasto actuales del nuevo gobierno laborista para el NHS significarán un nuevo período de austeridad. El crecimiento anual del gasto total en salud del 0,8 % daría lugar a que los próximos cuatro años sean los más ajustados financieramente en la historia del NHS con las promesas laboristas, incluso más estricto que el período de "austeridad" del antiguo gobierno de coalición conservador, que vio crecer la financiación en solo un 1,4 % en términos reales al año entre 2010/11 y 2014/15.



¿Qué pasa con la vivienda? El nuevo gobierno laborista dice que tendrá como objetivo construir 300.000 casas nuevas al año durante los próximos cinco años. Suena bien, aunque es mucho menos de lo necesario y mucho menos de lo que los gobiernos laboristas

construyeron en las décadas de 1950 y 1960. Pero, ¿cómo se va a hacer esto?

No va a ser a través de una Corporación Nacional de la Construcción que emplease a trabajadores de la construcción, arquitectos, etc. directamente para construir buenas casas y pisos que serían de propiedad del consejo local a alquileres razonables para los inquilinos para reducir las enormes listas de espera. No, todo el plan de vivienda dependerá de los promotores privados que construyan casas en venta con un monitoreo mínimo para las "casas asequibles". Los líderes laboristas están más preocupados por eliminar las regulaciones de planificación en las áreas locales para que los promotores privados puedan construir donde y cómo quieran. ¿Y quiénes son esos promotores? Como se ha señalado, son como BlackRock, la compañía de inversión estadounidense, que ya posee 260.000 casas británicas en las que impone algunos alquileres que son desgarradores, y de las que obtuvo alrededor de 1.400 millones de libras esterlinas el año pasado. Así que personas como BlackRock serán los beneficiarios de esta expansión de la vivienda.

Seguroeconomía significa que no habrá adquisición pública de los sectores productivos de la economía; o del sector financiero; o de los grandes fondos de inversión. Sirva de ejemplo el desastre y los escándalos del Royal Mail desde su privatización y ahora está siendo vendido por sus propietarios capitalistas a un multimillonario checo. ¿Cuál es el plan del Partido Laborista? *"Royal Mail sigue siendo una parte clave de la infraestructura del Reino Unido. El Partido Laborista se asegurará de que cualquier adquisición propuesta sea examinada de manera exhaustiva y de que se ofrezcan garantías adecuadas que protejan los intereses de la mano de obra, los clientes y el Reino Unido, incluida la necesidad de mantener una obligación integral de servicio universal".* Así que es la regulación de lo que se trata, no de la restauración de la propiedad pública de esta "parte clave de la infraestructura del Reino Unido".

Luego están los servicios públicos de energía y agua. El escándalo de estos servicios públicos privatizados es evidente, los accionistas han recibido miles de millones en dividendos, mientras que la deuda y los precios suben. El colapso total de la infraestructura del agua ha llegado al punto en que el suministro de agua, los ríos y las playas del Reino Unido ya no son

seguros para beber o tocar. Y, sin embargo, el Partido Laborista no tiene ningún plan para devolver estos servicios públicos a la propiedad pública. En cambio, quiere una “mejor regulación”. Aparentemente, quiere menos regulación en la vivienda y más regulación en los servicios públicos y el servicio postal.

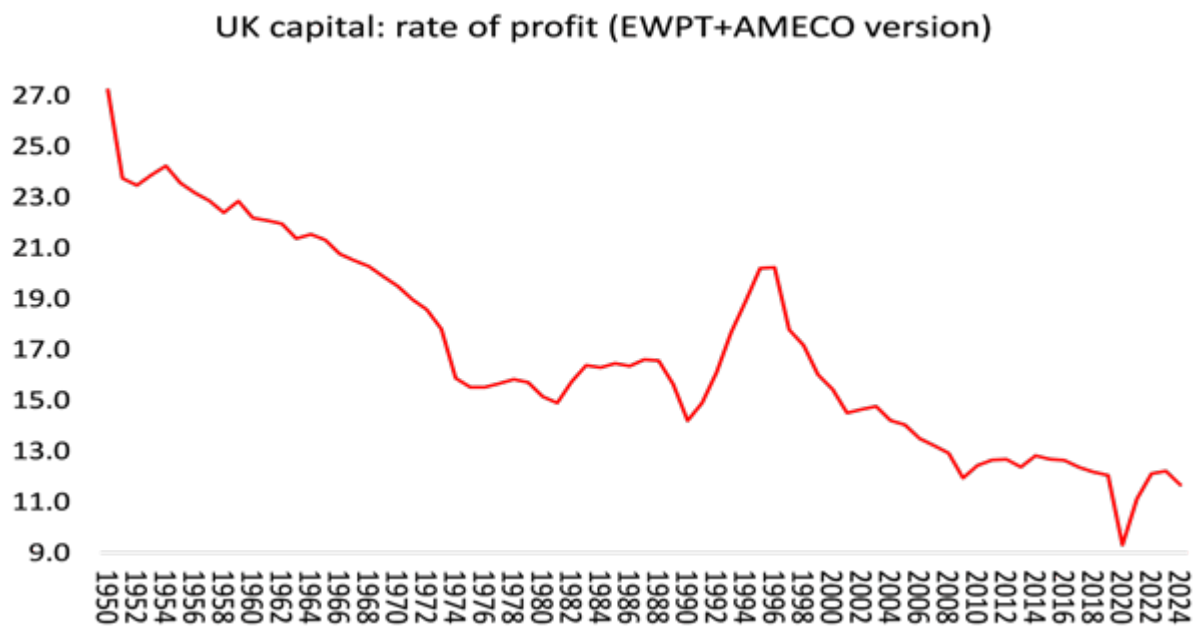
El Partido Laborista se ha comprometido a devolver los ferrocarriles a la propiedad pública, pero solo gradualmente a medida que expiran las franquicias privadas (de unos diez años de duración). Los laboristas bajo Corbyn prometieron la banda ancha gratuita para todos como un derecho público. Esto fue llamado “comunismo” por la prensa de derecha. El Partido Laborista bajo Starmer solo propone “*un impulso renovado para cumplir con lel objetivo de una cobertura total de gigabits y 5G nacional para 2030″.*

Sin embargo, la seguroeconomía significa más inversión en un sector clave: la defensa. El nuevo gobierno laborista se ha comprometido a aumentar el gasto en defensa al 2,5 % del PIB en esta legislatura con el fin de “asegurar” al país, supuestamente de la amenaza de invasión por parte de Rusia o China, pero en realidad para satisfacer las exigencias de los Estados Unidos y la OTAN. El gasto en defensa del Reino Unido ya es del 2,3 % del PIB, pero se va a gastar más mientras el NHS cae en la austeridad.

La seguroeconomía es realmente un retorno una vez más a la idea de la “asociación público-privada”. Lo que eso significa es que el gobierno pedirá prestado o gravará un poco más para invertir un poco más, principalmente para alentar y subsidiar al sector capitalista a invertir más y dejar que se lleve la mayor parte de cualquier ingreso adicional producido. La inversión del sector público se utilizará principalmente para ayudar al sector capitalista a invertir, no para reemplazarlo. Y eso tiene sentido si tu punto de partida es hacer que el capitalismo funcione mejor. La inversión capitalista en el Reino Unido es unas cinco veces mayor que la inversión pública. Sería una economía diferente si esa proporción fuera al revés. Pero eso no sucederá bajo la seguroeconomía.

El problema es que el sector capitalista no ha invertido lo suficiente en las últimas tres décadas y gran parte de su inversión no ha sido en sectores productivos de la economía, sino

en finanzas, bienes raíces, defensa, etc. La razón es que no fue lo suficientemente rentable como para invertir en otro lugar. Los planes del Partido Laborista no sugieren ningún cambio en esa tendencia.



La seguroeconomía es supuestamente una estrategia para que el capital británico “tome” el control” de su economía con la ayuda de un gobierno a favor de las empresas, y así pueda valerse por si misma en una economía mundial cada vez más estancada y proteccionista. Pero la economía del Reino Unido es frágil y no ha escapado ni escapará de los giros de la economía capitalista global. Hay muchas posibilidades de que la economía mundial entre en una nueva crisis antes del final de esta década. Las crisis surgen cada 8-10 años y los dos últimas fueron las peores de la historia capitalista. Incluso sin una crisis, el crecimiento global se está desacelerando y el comercio está estancado con pocas señales de mejora en el futuro.

Los planes del Partido Laborista no sugieren “seguridad” contra las vicisitudes de la acumulación capitalista. Después de cada recesión anterior, el gobierno en ejercicio ha sido derrocado (Laborista en 2010 después de la crisis de 2008-9 y los conservadores en 2024 después de la crisis de la pandemia de 2020). Este podría ser un gobierno laborista de una sola legislatura.

Michael Roberts, habitual colaborador de Sin Permiso, es un economista marxista británico, que ha trabajado 30 años en la City londinense como analista económico y publica el blog The Next Recession.

Fuente: https://sinpermiso.info/textos/reino-unido-la-nueva-politica-economica-laborista

Foto tomada de:
https://sinpermiso.info/textos/reino-unido-la-nueva-politica-economica-laborista